



Don Francisco a calzón quitado

En septiembre del año pasado visité a Mario Kreutzberger en su casa de Miami. Está en Indian Creek Isle, una isla artificial unida a la costa occidental de Miami Beach por un pequeño puente. Es una isla muy exclusiva que cuenta con un club de golf y tiene alrededor de 30 casas residenciales, entre las cuales se encuentra la de Julio Iglesias. En el patio trasero de la casa 37 hay una gran piscina, y un poco más allá de ésta se ve el hermoso perfil del yate en que nuestro anfitrión sale a pasear por los cayos y las islas Bahamas. Un yate a la puerta, con capitán y todo, listo para zarpar en cualquier momento.

Mario Kreutzberger parece una persona bastante diferente del Don Francisco que durante tantos años hemos visto cada sábado en la pantalla del televisor. Al hombre mundano, irónico, chancero y seguro de sí mismo, "genio del ingenio", como dice el periodista Mauricio Montalvo en el prólogo, se le opone un tipo cálido, delicado, quizás tímido. Sin embargo, los dos son también la misma persona indivisible. El Mario jaguonero, humado, familiar se funde con ese personaje judío-alemán que hablaba como el don Otto de los chistes y que el mismo sentía siendo muy joven, en el club Maccabi de don Francisco Zaigman González. Más que invención, fue la síntesis de ese mundo alemán que se reunía los fines de semana con sus padres.

Por fin, tras una espera larga, apareció la autobiografía de don Francisco, "Entre la espada y la TV", que en estos días se lanzó a la venta. Aunque el libro estaba impreso desde hace meses, había que esperar con paciencia la versión en inglés, para que ambas salieran al mundo al mismo tiempo. En 350 páginas, salpicadas de una buena cantidad de fotografías que cubren algunas décadas, nos enteramos no sólo de las implacables y audaces

El autor de esta columna comenta "Entre la espada y la TV", la reciente autobiografía del animador chileno Mario Kreutzberger, que por estos días llega a las librerías locales.



luchas del personaje por imponer sus ideas y alcanzar las posiciones que hoy tiene, sino también de una cantidad de episodios íntimos y significativos de su vida, que lo marcaron, le cambiaron la ruta, lo hicieron temblar, fueron dejando su sedimento para formar a la persona que hoy es.

"Observo las calles de Miami lo más tranquilo que puedo y trato de mantener la serenidad, aunque estoy pasando uno de los momentos más difíciles de mi vida profesional". Con estas palabras despegan las memorias de don Francisco. Y se

refieren al momento en que él se dirige a una audiencia por haber sido acusado legalmente de cometer acoso sexual con una ex modelo de su programa. Un tiempo tenso, un cargo del que se declara inocente y todo el futuro profesional colgando de un hilo.

De ahí, la memoria nos lleva a la primera cita en Miami, con una copia del programa Sábados Gigantes bajo la manga, y la firme decisión de abrirse campo en Norteamérica. Y luego, nuevamente al pasado, cuando conoció a Temy (su

esposa) en los años adolescentes. Así se va moviendo, entre un tiempo más bien presente que da cuenta del mundo profesional, la TV, los personajes que van conformando esa historia, y los diversos viajes a distintas zonas del pasado que nos muestran los hechos fundamentales de una vida, esos episodios que, sumados, llegan a definir un carácter.

Uno de esos episodios, profundamente significativo, marcó al personaje para siempre, produjo en su carácter un giro de 180 grados. "Fue como el milagro -dice el autor-, la fuerza que emana de la debilidad, la varilla mágica de un hada". Mario tenía 14 años, cursaba el cuarto de secundaria en el Liceo Comunal de Suñou, y una tarde, después de clases, salió a la calle con una sensación de peligro, como temiendo alguna catástrofe. Y la cosa vino. Varios estudiantes empezaron a molestarlo, le gritaron frases ofensivas, le quitaron el bolsón, le dieron empujones y terminaron asediándolo una pulsa de puños y patadas. ¡Ya

vas a ver, judío!, le gritaban. Cerrado el horrendo capítulo de la Segunda Guerra Mundial, quedaban en Chile algunos grupos juveniles pronazis. El muchacho, malherido, humillado y con mucho susto, pasó varios días haciendo la cama, sin atreverse a volver al colegio. Cuando finalmente lo hizo, después de recibir una visita solidaria y reconfortante del director, era ya una persona distinta. "Decidí sobreponerme y mi personalidad dejó de ser opaca. Empecé a responder cuanto broma me hacían. Contaba chistes que a todos les parecían divertidos y relan. Antes no me atrevía a contarlos por corto de genio. Ahora la cosa era diferente". Tal vez ya el espíritu de don Francisco empezaba a introducirse en la personalidad de Mario Kreutzberger.

En 350 páginas nos enteramos no sólo de las implacables y audaces luchas del personaje por imponer sus ideas y alcanzar las posiciones que hoy tiene, sino también de una cantidad de episodios íntimos y significativos de su vida.

El libro muestra la trayectoria de un personaje carismático de nuestro tiempo, y se mueve por zonas muy dramáticas, así como por otras en que el humor, la jovialidad, la risa se ensesio-rean con mucha propiedad.

Para coronar sus memorias, Mario Kreutzberger se manda una fantástica volada de proporciones. El tiempo ha corrido veloz, es diciembre del año 2040 y en unas horas se van a celebrar sus cien años de vida. Al

final de la fiesta, este centenario don Francisco, respondiendo a una pregunta de la prensa, afirma: "Quisiera recordar una frase muy importante para mí, que he repetido mil veces: ¡Qué dice el público!". Y vienen fuertes aplausos.

Don Francisco a calzón quitado [artículo] Poli Délano

Libros y documentos

AUTORÍA

Délano, Poli, 1936-2017

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Don Francisco a calzón quitado [artículo] Poli Délano. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile